

Crisis animal

Una nueva teoría crítica

Colección Teorema
Serie mayor

Alice Crary y Lori Gruen

Crisis animal
Una nueva teoría crítica

Traducción de Ana Bustelo

CÁTEDRA
TEOREMA

1.ª edición, 2023

Ilustración de cubierta: Ana Coco

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.



© Alice Cary y Lori Gruen, 2022, 2023
This edition is published by arrangement with
Polity Press Ltd., Cambridge
© De la traducción: Ana Bustelo Tortella, 2023
© Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S. A.), 2023
Valentín Beato, 21. 28037 Madrid
Depósito legal: M. 17.679-2023
ISBN: 978-84-376-4644-2
Printed in Spain

Índice

LA GÉNESIS DE ESTE LIBRO	9
AGRADECIMIENTOS	11
PRÓLOGO	13
CAPÍTULO PRIMERO. Crisis / Orangutanes	19
El problema se extiende	22
CAPÍTULO 2. Ética / Cerdos	27
Tener en cuenta a los animales	32
Ideologías animales	37
CAPÍTULO 3. Sufrimiento / Vacas	43
Igual consideración	48
Jerarquías morales	52
El punto de vista del universo	55
Sensibilidad hacia los demás	58
CAPÍTULO 4. Mentes / Pulpos	63
De cómo los animales perdieron la cabeza	68
Espejito, espejito	72
De la mente a la moralidad	73
CAPÍTULO 5. Dignidad / Ratas	79
Violar la dignidad de los animales	83
Nuevos discursos sobre la dignidad	85

Odio a los animales, opresión a los humanos	88
Repensar la dignidad	92
CAPÍTULO 6. Ver / Loros	97
La visibilidad de los animales	102
Una mirada a los zoos	104
Ética y política de la «visibilidad»	107
CAPÍTULO 7. Política / Garrapatas	113
El «giro político» en la ética animal	118
Ética y política ecofeminista	120
Resistencia intempestiva	125
BIBLIOGRAFÍA	135
LECTURAS RECOMENDADAS	149

La génesis de este libro

En la primavera de 2018, nos invitaron a escribir un ensayo para revisar el campo de la ética animal. Ambas estábamos en Princeton en ese momento, y nos reunimos en varios cafés y restaurantes en cuyas pequeñas mesas intentábamos hacer espacio para los ordenadores. También nos vimos en nuestras respectivas casas, donde teníamos que sortear perros y niños, para hacer listas y redactar estrategias. No tardamos en darnos cuenta de que resultaría mucho más significativo hacer una petición breve y urgente para replantear, radicalmente, la ética animal tal y como se entiende en el campo de la filosofía, pero también como se presenta y desarrolla en los movimientos de protesta social. Las dos hemos escrito libros y artículos en los que instamos a esa reconsideración, cada una a su manera, y pensábamos que una colaboración avivaría nuestro antiguo compromiso de cuestionar críticamente las estructuras que permiten la destrucción de los animales, los seres humanos marginados y el planeta. Y así fue, pues descubrimos que, gracias a nuestro proceso de escritura en común, estos compromisos se hicieron más profundos y se reconfiguraron de manera útil y esclarecedora.

Es difícil escribir en solitario a contracorriente de las opiniones recibidas. Tener compañía frente a la resistencia intelectual e institucional, así como a la catástrofe ambiental global, representó, además de un beneficio personal para nosotras, un beneficio académico y político. Una de las principales preocupaciones que tenemos las dos, y que es fundamental en las páginas que siguen, parte de la creencia de que las

actitudes sobre el mundo y quienes viven en él están distorsionadas de manera catastrófica por unas ideologías y unas costumbres asociadas que no captan adecuadamente el valor de las vidas y las relaciones humanas, ni tampoco el valor de las vidas y las relaciones de otros animales. Estas distorsiones impregnan los puntos de vista habituales de la ética animal y estructuran muchos debates filosóficos sobre la justicia social. Tenemos que exponer y desafiar las trampas ideológicas resultantes —que aparecen, en el mejor de los casos, como tolerancia y, en el peor, como apoyo a la falta de respeto, la mercantilización, la violencia masiva y la muerte— si queremos conseguir que haya intervenciones éticas que informen la acción política liberadora. Ha sido muy positivo escribir juntas acerca del trágico estado del mundo, durante una pandemia global, con una idea común en torno a cuáles son los problemas que configuran la crisis actual y un deseo compartido de reconocer las terribles condiciones a las que todos nos enfrentamos de forma diferenciada. Por supuesto, uno no puede cambiar el mundo solo, pero pensar y encontrar palabras juntos constituye una manera de practicar el cambio que queremos ver.

Agradecimientos

Para escribir este libro hemos recurrido a diversas fuentes: del mundo académico, de los medios de comunicación, de activistas y de colegas y amigos. Numerosos y distintos animales y sus defensores humanos nos han servido de inspiración. Agradecemos especialmente el trabajo que hacen las personas que dan cobijo a todo tipo de animales, como el refugio VINE de Vermont, el Foster Parrots/New England Exotic Wildlife Sanctuary de Rhode Island o las reservas de primates de todo el mundo, como las que se han creado en Borneo y Sumatra para los orangutanes en peligro de extinción. Las reservas no solo se ocupan del bienestar de los animales desplazados y rescatados, sino que proporcionan modelos de atención radical a múltiples especies. Queremos dar las gracias a Jo-Anne MacArthur y al equipo de We Animals Media, a Anna Boarini del refugio VINE y a Peter Godfrey-Smith por permitirnos utilizar sus magníficas fotografías. También queremos agradecer el apoyo que hemos recibido de la Escuela de Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Avanzados de Princeton, el Centro Universitario de Valores Humanos de Princeton, el All Souls College de Oxford, la New School y la Universidad de Wesleyan. El Brooks Institute for Animal Rights Law and Policy nos brindó dos oportunidades de trabajar juntas antes de la pandemia, y les damos las gracias por su apoyo y porque nos facilitaron las colaboraciones.

Estamos enormemente agradecidas a los amigos y colegas que contribuyeron directa e indirectamente a esta reflexión, entre quienes se cuentan Elan Abrell, Carol Adams, Allison Argo, Jay Bernstein, Reginald

Dwayne Betts, Chris Cuomo, Remy Debes, Cora Diamond, Ann Ferguson, Matthew Garrett, Sally Haslanger, Dale Jamieson, Axelle Karera, Claire Jean Kim, Patrice Jones, Justin Marceau, Stephen Mulhall, Timothy Pachirat, Fiona Probyn-Rapsey, Christopher Schlottmann, Amia Srinivasan, Dinesh Wadiwel y Margot Weiss.

Elan Abrell, Carol Adams, Jay Bernstein, Cora Diamond, Peter Godfrey-Smith, Stephen Mulhall y Dinesh Wadiwel hicieron anotaciones detalladas sobre los primeros borradores del manuscrito, igual que los lectores anónimos de Polity, y estamos en deuda con todos nuestros lectores por su compromiso crítico y amable con el libro. Nos tomamos en serio todos sus comentarios. Mark Rowlands, que revisó nuestra propuesta para la prensa, así como los revisores anónimos, nos hicieron comentarios alentadores desde el principio. Presentamos parte de este trabajo en la reunión inaugural del Harvard-Yale Animal Ethics Faculty Seminar. Agradecemos a Lisa Moses la convocatoria del seminario y a los participantes sus atentos comentarios.

Pascal Porcheron ha sido un editor magnífico, y también estamos agradecidos a Stephanie Homer y Ellen MacDonald-Kramer de Polity por su amable ayuda, así como a Sarah Dancy por su delicada corrección de textos. Apreciamos enormemente el buen hacer de Aaron Naber en la creación del índice. También queremos dar las gracias a Gretchen Crary, de February Media, por su increíble paciencia, por su flexibilidad y por su ingenio a la hora de dar a conocer este proyecto que tanto significa para nosotras.

Nuestras familias —las humanas y las no humanas— han sido muy pacientes y colaboradoras durante el proceso de escritura. Muchas gracias a Eli, Louise, Nathaniel, Shepard, Taz y Zinnia. Nuestra gratitud hacia ellos es infinita.

Prólogo

La relación entre el hombre y los animales se encuentra en una crisis de proporciones catastróficas. Hoy en día es innegable que la utilización y la destrucción de los animales y sus hábitats por parte del ser humano, incluyendo las prácticas que provocan muertes masivas de animales, tienen implicaciones existenciales no solo para los animales no humanos, sino también para los seres humanos y el planeta. Este libro está dirigido a quienes se comprometen con hacer visible dicha crisis, con la mirada puesta en nuevos modelos de vida que nos permitan construir relaciones mejores y más sostenibles y actuar para crear un futuro menos violento y más solidario.

La ética animal como disciplina académica tiene ya unos cincuenta años y ha supuesto un espacio clave para debatir las intervenciones éticas en esta crisis. Reconocemos la importancia que han tenido las formulaciones estándar de la ética animal en la concienciación de los problemas a los que se enfrentan los animales no humanos. Estos puntos de vista estándar han resultado informativos tanto en contextos académicos como en el movimiento más amplio de protección de los animales; sin embargo, las argumentaciones que siguen tienen una importante dimensión crítica.

Una destacada corriente de la ética animal se preocupa por el sufrimiento de los animales: el que se produce en mataderos, laboratorios y otros lugares en los que se los confina, así como el sufrimiento que experimentan en la naturaleza. Otra corriente prominente contrarresta este enfoque centrándose en la eliminación del sufrimiento, instando a

que hagamos hincapié en el respeto de los derechos y la dignidad de los animales. Aunque estas corrientes de la ética animal contribuyen, sin duda, a un mayor reconocimiento de los problemas de los animales no humanos, gran parte de su trabajo oculta, y a veces incluso promueve, elementos de la crisis a la que queremos enfrentarnos. En las siguientes páginas señalamos distintos modos por los que las herramientas conceptuales empleadas en estos proyectos éticos no son adecuadas para lograr los objetivos de una auténtica liberación.

Si queremos abordar cuestiones éticas cruciales con respecto a la mejora de nuestra relación con los animales y de la existencia de todos los que viven precariamente en el capitalismo tardío, tenemos que repensar los supuestos básicos de la ética animal tal y como se entienden actualmente. Hay muchos métodos violentos que están integrados en instituciones más amplias que no solo dañan a los animales, sino que sirven para presionar excesivamente y a menudo subyugar a grupos de seres humanos socialmente vulnerables. Sin embargo, la disciplina de la ética animal se ha desarrollado, en gran medida, aislada de las tradiciones del pensamiento social crítico que se dedican a descubrir las estructuras opresivas que afectan a los humanos y al mundo no humano. Las tendencias dominantes en la ética animal hacen hincapié en la acción individual y pasan por alto las estructuras sociales perjudiciales y los mecanismos de poder del Estado, lo que da lugar a prescripciones que pueden servir para mantener estas estructuras e instituciones, reproduciendo los mismos males que pretenden atajar.

La reciente atención a las cuestiones políticas que afectan a las relaciones entre humanos y animales es prometedora. Sin embargo, incluso los intentos de establecer nuevos sistemas de derechos políticos para los animales corren el riesgo de ser contraproducentes si no identifican y contrarrestan la superioridad humana sobre los animales —el supremacismo humano— que organiza los sistemas políticos existentes. La necesidad de intervenciones más contundentes en estos sistemas destructivos es un tema de algunas tradiciones sociales y políticas de hace tiempo, incluida la tradición del ecofeminismo.

El ecofeminismo, como marco teórico y proyecto político, tiene —igual que la ética animal— unos cincuenta años. Su evaluación de las costumbres que dañan y perjudican a los animales se basa en una crítica multifacética de la modernidad capitalista. Esto incluye historias intelectuales, que se remontan a los primeros años de la modernidad, que describen cómo el hecho de tener el mundo a la vista llega a entenderse

como algo que requiere de una abstracción desapasionada. La aparición de esta concepción del pensamiento coincide tanto con las nuevas formas de devastación del mundo natural como con las nuevas formas de explotación de las personas —principalmente mujeres y miembros de grupos racializados y colonizados— que realizan el trabajo de reproducción social. La visión histórica resultante, combinada con los análisis de las primeras sociedades capitalistas, muestra cómo el crecimiento y el progreso se consideran necesarios para tratar la naturaleza viva y no viva como recursos gratuitos, y negar el valor del trabajo de cuidado y reproducción de las mujeres y de los pueblos racializados y colonizados. Este marco nos permite ver que las prácticas que destruyen la naturaleza, los animales y los grupos humanos marginados están estructuralmente interrelacionadas, y nos invita a reconocer que, además de estar unidas, las oposiciones jerárquicas entre humanos y animales, blancos y no blancos, hombres y mujeres, primitivos y civilizados, están incorporadas en el tejido de los modos capitalistas de organización social.

Algo fundamental que hemos aprendido tras hacer estos análisis es que, para avanzar de forma significativa hacia unas relaciones mejores y más respetuosas con los animales, es necesario tener en cuenta los mecanismos sociales que también perjudican a los miembros de los grupos externos humanos. Cuando reconocemos que las distinciones entre los que se consideran humanos y los que se consideran animales imponen clasificaciones normativas construidas en parte junto con las distinciones ordenadas normativamente de forma similar entre los seres humanos, podemos ver lo urgente que es oponerse a las taxonomías que valoran a unos para desvalorizar a otros, y que por lo tanto relegan a tantos seres humanos y animales a márgenes impotentes. Este reconocimiento nos permite apreciar no solo que las categorías «humano» y «animal» se construyen para seleccionar, respectivamente, a las élites y a los grupos marginales, sino también que una respuesta liberadora cuestionará la legitimidad de las categorías que apoyan abierta y encubiertamente las exclusiones violentas. Al mismo tiempo, nos muestra que la reticencia que tienen algunos participantes de la ética animal tradicional a reconocer y enfrentarse a las formas en que las jerarquías de valores animan su pensamiento acaba por perjudicar a los animales.

En este libro, concebido para superar el aislamiento social y político de la ética animal tradicional, instamos a repensar qué es lo que lo que cuenta como intervención ética. Aportamos recursos del ecofeminismo y de teorías sociales críticas afines para abordar la crisis animal y,

al hacerlo, presentamos una nueva *teoría crítica de los animales*. A medida que desarrollamos este nuevo enfoque, tratamos de poner en evidencia las ideologías y las estructuras de opresión así como visibilizar las vidas, experiencias y relaciones de otros animales.

Con demasiada frecuencia, en los debates sobre ética y política animal, los animales siguen siendo abstracciones. Nos oponemos a esta tendencia, comenzando cada capítulo con una historia que destaca las experiencias de los animales, tanto para señalar la importancia de esas experiencias como para establecer conexiones entre la difícil situación de ciertos animales en contextos concretos con la marginación de los seres humanos en esos mismos contextos.

Investigamos los problemas de desigualdad económica y destrucción del hábitat en Indonesia mediante el análisis de un encuentro violento en el que se vio involucrada una madre orangután en el entorno de una plantación de aceite de palma. Examinamos la desechabilidad tanto de los trabajadores como de los cerdos en las plantas de envasado de carne y los peligros a los que se enfrentaron durante la pandemia mundial. A través de la historia de las vacas y sus crías que escapan de una muerte planificada en la industria minorista de la leche, señalamos las profundas relaciones que establecen las vacas, al tiempo que exploramos las formas en que algunos trabajos de ética animal nos impiden verlas claramente o del todo. Al reflexionar sobre la vida y las experiencias de un pulpo, examinamos los modos en que la falta de familiaridad y las diferencias en los cuerpos, las mentes y las historias evolutivas pueden oscurecer nuestra comprensión de los demás. Uno de los animales más difamados, la rata, nos ayuda a estudiar la complejidad de los conflictos entre los seres humanos y los animales, así como las distintas formas en que podríamos desarrollar el respeto por la dignidad de animales muy diferentes de nosotros, y tal vez molestos. El estudio de las aves capturadas, comercializadas y enjauladas, como los loros, que se capturan por su belleza, revela cómo nuestra visión de otros animales puede estar distorsionada de muchas maneras y cómo esas distorsiones conducen a graves daños. Nuestro último estudio se refiere a las garrapatas y los mosquitos, que no solo están en conflicto con los humanos, sino que tienen vidas y experiencias particularmente difíciles de enfocar. Este reto es, en muchos sentidos, paralelo al de imaginar cómo seguir adelante en medio de la crisis. Pensar simultáneamente en cruciales para la sostenibilidad de los ecosistemas y en la manera en que algunos insectos también perjudican a los humanos supone una buena ruta

para entender el papel que la sensibilidad a la complejidad ecológica, así como a las diversas condiciones de la vida terrestre, debe desempeñar en la visión de una resistencia política significativa y oportuna.

A lo largo del libro nos esforzamos por darle a la ética animal una mayor relevancia y tracción política, en parte poniendo de relieve los predicamentos de animales reales en crisis, y proporcionamos herramientas para desarrollar un enfoque político crítico de la ética animal que permita ver y actuar para interrumpir la compleja catástrofe que actualmente nos envuelve a todos, humanos y animales.



Orangutanes en una selva deteriorada de Indonesia.
Foto: cortesía de Ulet Ifansasti/Stringer/Getty Images.